

Boletín Fitosanitario del 19 al 26 de Septiembre

Estado Fenológico:

A estas alturas de la campaña, todas las variedades se encuentran en pleno estado de maduración o estado fenológico N. Si las condiciones lo permiten, se espera que el comienzo de la vendimia de variedades blancas en la zona de Ibias se produzca entre los últimos días de este mes y los primeros del siguiente. No obstante, los controles de maduración de todas las parcelas acogidas se iniciarán este fin de semana con el fin de facilitar los resultados de pH, acidez y grado lo antes posible al viticultor.



Fig.1 Racimos de Verdejo Negro en Maduración-

Previsión Meteorológica:

En cuanto a la previsión meteorológica, según la Agencia Estatal de Meteorología de cara al fin de semana se espera que las condiciones mejoren, la probabilidad de lluvia irá en descenso y se esperan cielos soleados. Las temperaturas máximas se situarán entre los 22 y los 27 grados centígrados mientras que las mínimas rondarán los 12 grados.

Resumen de incidencias y Recomendaciones:

Tras las visitas a parcelas esta semana, se puede concluir, que el estado fitosanitario en general es bueno. A pesar de la climatología de estos últimos días, no se han observado daños en los racimos provocados por el hongo *Botrytis cinérea*. Con respecto a esta enfermedad podemos destacar su presencia en hoja, aunque la incidencia no es en ningún caso alarmante. Por otro lado, en aquellas parcelas que se observaban síntomas de Oídio tanto en hoja, pámpano o racimo, siguen siendo patentes dichos síntomas, aunque estos no se han extendido por el cultivo en la mayoría de los casos. Es cierto que la parcela situada en la zona de las Barzaniellas,

presenta un estado fitosanitario más preocupante que el resto de las parcelas tomadas como referencia. La infección de Oídio continúa propagándose por esta viña, a pesar de los tratamientos aplicados. Además, a estas alturas de la campaña, las medidas a tomar contra estos casos son nulas, puesto que los tratamientos químicos en viña deben cesar para asegurar que la uva vendimiada próximamente no presente una concentración de residuos incompatible con la elaboración de un producto de consumo humano como es el vino. Al final de la campaña se informará a los viticultores de una serie de medidas culturales y tratamientos químicos a realizar en parada vegetativa para reducir inóculo de los diferentes hongos y prevenir que las formas latentes de los mismos prevalezcan en nuestras viñas a la espera de la próxima campaña.

Para terminar con las enfermedades, mencionar, que en estos momentos ni el Mildiu ni el Black-rot suponen ya un riesgo para la cosecha.

En cuanto a plagas, podemos decir que se han observado daños causados por mosquito verde en hoja; recordemos que este insecto no afecta al racimo, se alimenta de los haces vasculares de la hoja pudiendo en caso de ataques fuertes provocar la defoliación parcial de la cepa. Cabe destacar también que a lo largo de la campaña se han realizado muestreos para detectar la posible presencia de *Drosophila suzukii* en la zona tras la recomendación de Sanidad Vegetal del Principado. Los resultados de las capturas de estas trampas fueron negativos para el organismo sujeto a vigilancia. Para terminar con las plagas, hace unas semanas desde este servicio se tomaron muestras en campo para determinar la posible presencia de araña amarilla en la zona, los resultados de la identificación fueron también negativos en cuanto a presencia.

Recordamos a todos los viticultores que a la hora de deshojar las cepas, se debe encontrar un equilibrio y no excederse en esta práctica, puesto que la capacidad fotosintética de la planta, tan necesaria para la maduración, reside en las hojas además de ofrecer estas una gran protección a los racimos frente posibles quemaduras solares.

Debemos recordar, que el cultivo de la vid se distribuye por todo el mundo en zonas con clima mediterráneo, que posee las características idóneas para su desarrollo. Un clima mediterráneo es aquel que entre otras cosas posee unos meses de sequía estival. En la zona amparada por nuestra denominación, el cultivo de la vid se produce en condiciones muy extremas, gracias a una lengua de clima submediterráneo que engloba la región, gracias a estas condiciones tan extremas, la viticultura practicada en la zona debe ser una viticultura de precisión, en la que los tratamientos deben programarse no solo en función de la climatología, sino que hay que tener en cuenta la orografía del terreno y los antecedentes de cada viñedo en cuanto a enfermedades y tratamientos aplicados con anterioridad. Por este motivo, desde este servicio, las recomendaciones en cuanto a tratamientos, se ofrecen de forma personalizada, teniendo en cuenta no solo la enfermedad a tratar sino que también se valora la situación del viñedo, y los antecedentes del mismo para así poder ofrecer un servicio de calidad y adaptado a las necesidades de cada viticultor.

Recordamos también que aquellos agricultores que se encuentran bajo el asesoramiento de una ATRIA (Agrupación de Tratamientos integrados para la

agricultura) como es el caso, tienen la obligación de aplicar en su viñedo los principios de la Gestión Integrada de plagas y enfermedades.

Entendiendo por Gestión Integrada (según el R.D. 1311/2012) el examen cuidadoso de todos los métodos de protección vegetal disponibles y posterior integración de medidas adecuadas para evitar el desarrollo de poblaciones de organismos nocivos y mantener el uso de productos fitosanitarios y otras formas de intervención en niveles que estén económica y ecológicamente justificados y que reduzcan o minimicen los riesgos para la salud humana y el medio ambiente. La Gestión Integrada pone énfasis en conseguir los cultivos sanos con la mínima alteración posible de los agroecosistemas y en la promoción de los mecanismos naturales para el control de plagas y enfermedades.

Enfermedades:

- **Oídio:** Las condiciones óptimas para el desarrollo de este hongo (Fig.2) son: entre 70-95% de humedad (pero no agua líquida); Temperatura óptima: 25º C. Las esporas de este hongo se diseminan por el viento. Al ser un hongo de desarrollo externo no hace falta controlarlo de forma preventiva; se puede esperar a la aparición de los primeros síntomas. Los tratamientos con azufre son bastante efectivos además de prevenir ácaros. Hay que tener en cuenta que el azufrado no debe realizarse cuando la temperatura supera los 35º C porque podrían producirse quemaduras.



Fig.2: En esta imagen se puede observar el daño causado por el Oídio en hoja, pámpano y racimo.

- **Mildiu:** Las condiciones óptimas para el desarrollo de este hongo son: una elevada humedad relativa y temperaturas entre 15 y 25º C. Se trata de un hongo con desarrollo interno por lo que es conveniente realizar tratamientos preventivos para minimizar su incidencia. (Fig.3)



Fig.3: Mildiu tardío, mosaico en hoja.

- **Podredumbre gris o Botrytis:** Las condiciones óptimas para el desarrollo de este hongo son: 75% humedad; Tª óptima 25º C aunque se activa a partir de los 18 º C. Es un hongo oportunista por lo que conviene controlar el resto de enfermedades y plagas ya que constituyen una puerta de entrada a esta enfermedad. (Fig.4)



Fig.4: Síntoma de Botrytis en racimo.

- **Black – rot:** Las lluvias prolongadas unidas a temperaturas suaves facilitan su desarrollo. Deben realizarse tratamientos preventivos al igual que se hace frente al Mildiu; generalmente los productos aplicados frente a este último funcionan también contra el Black-rot. (Fig.5)



Fig.5: Mancha característica de black-rot en racimo.

- **Excoriosis:** Las esporas de este hongo germinan en agua, por lo que el hongo necesita condiciones lluviosas para proliferar. Los tratamientos químicos para evitar su dispersión deben aplicarse en invierno, antes del desborre y después del mismo para proteger los brotes jóvenes.

Plagas:

- **Polilla del racimo (*Lobesia Botrana*)** (Fig.6):



Fig.6: Ejemplar de la polilla.

- **Mosquito verde (Fig.7):**



Fig.7: Síntoma del ataque del mosquito verde sobre hoja.

Medidas Culturales:

Con el fin de minimizar la aplicación de tratamientos químicos en la viña, debemos adoptar ciertas medidas culturales en torno a su cuidado:

- Establecimiento de las nuevas plantaciones en lugares soleados y abiertos para facilitar la circulación de aire y la exposición al sol.
- Alejar la vegetación de la cepa del suelo. (enramado)
- Eliminar restos de poda y todo el material vegetal que pueda albergar esporas.
- Mantener el suelo drenado y libre de malezas.
- Localizar y destruir los focos primarios de infección.
- Eliminar las viñas colindantes abandonadas.

Recordatorios:

- Se recuerda a todos los socios que la aplicación de tratamientos de acción sistémica no es aconsejable de manera continua (no más de 3 ó 4 por campaña) puesto que podrían aparecer variantes del hongo (cepas) resistentes a los productos aplicados.
- Se recomienda también a todos los socios consultar con cierta frecuencia la página Web de la Agencia Estatal de Meteorología (www.aemet.es) con el fin de programar la aplicación de tratamientos de contacto, ya que las predicciones pueden perder fiabilidad a partir de los tres días.
- Se recuerda a los viticultores que deben anotar cada uno de los tratamientos aplicados en cada una de las parcelas junto con la fecha de aplicación con el fin de hacer entrega de estos datos en vendimia. Es necesario que cada viticultor tenga en regla el cuaderno de campo de cada explotación que posea.

- **Por último, también se recuerda desde la Asociación Vino de Calidad De Cangas que la entrada de uva en bodega debe realizarse obligatoriamente por variedades separadas. Las etiquetas de marcaje para las cepas son un servicio gratuito de la Asociación que pueden ser recogidas por los socios en la sede de la misma.**